

Sociedad civil y bien común. Hacia una nueva articulación del mercado, el Estado y la sociedad civil

JUAN CARLOS SCANNONE S.I.

Universidad Católica Argentina
jccannone@hotmail.com

Revista Cultura Económica
Año XXXVI • N°96
Diciembre 2018: 108-118

Resumen: Este trabajo analiza algunos aspectos de la Encíclica *Laudato Si'* del Papa Francisco en relación con los comentarios del sumo Pontífice en el marco del seminario *Changing Relations Among Market, State and Civil Society* de la Academia Pontificia de Ciencias Sociales y el Grupo interdisciplinar de la Organización de las Universidades Católicas de América Latina y el Caribe sobre Doctrina Social de la Iglesia. La Tierra, casa común de todos los seres vivos, es un bien común que debe ser protegido por el Estado y el mercado junto con la sociedad civil. Esta última tiene que tener la valentía de marcar el rumbo para la construcción de un nuevo orden socioeconómico más equitativo, más justo y más sano.

Palabras clave: Laudato Si'; sociedad civil; bien común; mercado; Estado

Abstract: *This work analyzes some aspects of Pope Francis' Encyclical Laudato Si' in relation to the commentaries of the Supreme Pontiff in the context of the Seminar Changing Relations Among Market, State and Civil Society held by the Pontifical Academy of Social Sciences and the Interdisciplinary Group of Catholic Universities Organization of Latin America and the Caribbean on Social Doctrine of the Church. The Earth, the common home of all living beings, is a common good that must be protected by the State and the market together with the civil society. The latter must have the courage to set the course for the construction of a new, more equitable, fairer and healthier socioeconomic order.*

Keywords: *Laudato Si'; Civil Society; Common Good; Market; State*

Con el título *Sociedad civil y bien común. Hacia una nueva articulación del mercado, el Estado y la sociedad civil*¹ se acaba de publicar *on line* y en papel un nuevo libro. Se trata de los frutos del Seminario o Taller de Trabajo *Changing Relations Among Market, State and Civil Society*, organizado por la Academia Pontificia de Ciencias Sociales y el Grupo Interdisciplinar de la Organización de las Universidades Católicas de América Latina y el Caribe sobre Doctrina Social de la Iglesia², y realizado en el Vaticano entre el 19 y el 21 de octubre de 2017. La obra presenta en castellano los textos expuestos en nuestro idioma y en inglés, desde cuatro perspectivas clave sobre el tema: económica, desde la economía popular, cultural y política.

Una buena guía de lectura de ese conjunto nos la ofrecen dos desafíos planteados por el Papa Francisco, en su alocución del 20 de octubre de 2017 a los participantes: “trabajar con valentía para ir *más allá* del modelo de orden social vigente transformándolo *desde dentro*”, y encontrar, dentro de éste, una “*posición central y un papel específico*” para la sociedad civil. Éste consiste en “*tirar hacia adelante del Estado y del mercado para que puedan repensar su razón de ser y su forma de actuar*”³.

Notemos que, en su primera propuesta, el Santo Padre apunta a *superar* el modelo social actual –no el teórico, sino el fáctico–, que “mata” (*Evangelii Gaudium*, 2013: 53) y nos ha llevado a una crisis social y ambiental sin precedentes. Pero no ha de ser de modo meramente reformista ni tampoco revolucionario, como por ejemplo, prescindiendo del libre mercado o del Estado, sino de modo *transformativo*, esto es, transformándolos a ambos “desde dentro”, a partir de su valor humano intrínseco, sin deformaciones y/o perversiones *ideológicas* o derivadas de su *configuración histórico-cultural* actual (*Caritas in Veritate*, 2009: 35-36).

Con su segunda recomendación, Francisco privilegia a la sociedad civil con respecto al mercado y al Estado, que la suponen como fundante y más originaria. Ella debe impulsar a ambos “hacia adelante”, a fin de que el mercado y el Estado recuperen su “razón de ser” y su “forma de actuar” esenciales, “al servicio del desarrollo

humano integral”⁴, a saber, el que promueve “a todos los hombres y a todo el hombre” (*Populorum Progressio*, 1967: 14).

Pero actualmente una deseable articulación y coherencia entre las tres lógicas –del mercado, del Estado y de la sociedad civil– se ha deteriorado y llegado a pervertirse, según la encíclica *Caritas in Veritate*, no por la naturaleza misma del mercado, sino por “una cierta ideología”–léase la neoliberal–, y por “las configuraciones culturales que [al mercado] lo concretan y condicionan”, dadas “la razón oscurecida del hombre”, “su conciencia moral y (...) su responsabilidad personal y social”, cuando “tiene sólo referencias egoístas” (*Caritas in Veritate*, 2009: 36). Ello ha llevado a la *absolutización* ideológica del mercado y las finanzas, al *fetichismo* del dinero y a la “cultura del descarte”, aun de personas.

Esa perniciosa ideologización, la cultura que en ella se basa y el sistema global fáctico –no el meramente teórico– que estructura *de hecho* hoy las relaciones económicas y políticas, y marca la cultura, está llevando a la muerte de muchos, a la exclusión de las mayorías y a la destrucción de la Casa común. Contra ello se eleva hoy la voz crítica del Papa Francisco como líder no solamente de la Iglesia católica sino de la humanidad que lucha por “otro mundo posible”. Por eso, en junio del 2017, el Santo Padre les había dicho a los miembros del sindicato italiano CISL:

Economía de mercado, no. Digamos economía social de mercado, como enseñaba san Juan Pablo II: economía social de mercado. La economía se ha olvidado de la naturaleza social de su vocación, de la naturaleza social de la empresa, de la vida, de los lazos, de los pactos (Papa Francisco, 2017a: disponible en línea).

I. La única crisis socio-ambiental

En su discurso a los participantes del Seminario vaticano, el Papa Francisco constata “el aumento endémico y sistémico de las desigualdades y de la explotación del planeta” y “el trabajo no digno

de la persona humana” como “dos causas específicas que alimentan la exclusión y las periferias existenciales”. Y en la misma línea, la Declaración final de los organizadores afirma: “en todo el mundo, somos testigos de una centralización del poder, una concentración de la riqueza y una mercantilización de la vida cotidiana”.

Pues bien, en su encíclica *Laudato Si'*, el mismo Pontífice, luego de haber descrito con tintas negras, pero realistas y corroboradas por las ciencias, el clamor de los pobres y el de la “hermana madre tierra”, va de esos síntomas a la *raíz humana* de la única crisis socio-ambiental, es decir: “el *paradigma tecnocrático* dominante” (*Laudato Si'*, 2015: 101). Éste es más que sólo un “paradigma tecnoeconómico” porque influye negativamente en todos los dominios de la vida, la convivencia y la cultura. No se trata ni de la ciencia ni de la técnica o la tecnología, que contribuyen al auténtico progreso en humanidad, sino de la *tecnocracia*, es decir, de una cuestión de *poder*, del poder de unos pocos sobre el resto de la humanidad y sobre la tierra (*Laudato Si'*, 2015: 104), mal usado sólo para su propio beneficio particular, en contra del bien común de todos.

Además, la tecnocracia implica la absolutización de un solo tipo de razón, la *instrumental*, como si la mera eficacia medio-fin –es decir, medio- objetivo inmediato– fuera lo definitorio, prescindiendo de los primeros principios y los fines últimos, así como de la sabiduría de los pueblos. De ahí que para ese paradigma, todo ser y toda vida, incluidas las personas en su humanidad, se *reducen* a meros objetos de posesión, control y manipulación, contradiciendo el imperativo moral de nunca tomar la humanidad como simple medio, sino siempre también como fin.

El Papa Francisco recuerda que el ideograma chino para significar “crisis” está compuesto de otros dos: uno tiene el significado de “riesgo” y el otro, de “oportunidad” (Papa Francisco, 2017b: disponible en línea). Por lo tanto, la crisis significa una amenaza y un grave peligro, pero asimismo el desafío de nuevas probabilidades positivas. Según mi opinión y la de los destacados

especialistas en ciencias económicas y sociales que asistieron al seminario, éstas ya están germinando, dando así lugar a una posible *nueva* articulación del mercado, el Estado y la sociedad civil, y de sus correspondientes lógicas, puestas al servicio del bien común.

II. Semillas de futuro posible

Por medio de perspectivas, lenguajes y modos de acceso diferentes, la mayoría de las contribuciones publicadas en el libro no dejan de señalar las *transformaciones* en curso, denominándolas con ese nombre o con el de probabilidades emergentes, signos de los tiempos, *res novae*, “sueño” –de una sociedad relacional–, utopías, estrategias pro-sociales, etc. No sólo se trata, dice el Papa, de la *resistencia* que opone al paradigma tecnocrático “la auténtica humanidad, que invita a una nueva síntesis”, la cual “parece habitar en medio de la civilización tecnológica, casi imperceptiblemente, como la niebla que se filtra bajo la puerta cerrada”, sino también del *hecho* mismo del surgimiento de dicha “nueva síntesis”, “que se filtra” desafiándonos (*Laudato Si'*, 2015: 112). Por ello Francisco agrega: “¿Será una promesa permanente, a pesar de todo, brotando como una empecinada resistencia de lo auténtico?” (*Laudato Si'*, 2015: 112) Pues, más que solamente de “promesa permanente”, se trata asimismo de nuevos “brotes” reales, a saber, de semillas de un futuro realmente posible. Ellas han ido surgiendo en las prácticas sociales y en las ciencias que las estudian y reflexionan.

Así es como muchos de los académicos que asistieron al seminario han mostrado, usando investigaciones empíricas, la consistencia que está tomando la sociedad civil en nuestros tiempos de crisis, como distinta del mercado y del Estado, sobre todo, ante el ritmo *lib-lab* del Estado de bienestar del siglo XX –más o menos *liberal* o *laborista*–, superado por el neoliberalismo posterior y por la crisis que éste provoca y lleva hoy hasta extremos ecológicos y sociales insoportables.

En el primer mundo, sobre todo en Europa, la sociedad civil reacciona creando una mentalidad nueva y nuevas instituciones intermedias, entre las cuales pueden enumerarse: una banca responsable, créditos asequibles, unidades productivas de productos ecológicamente sostenibles, empresas híbridas, comercio justo, consumo responsable de uniones de consumidores que “votan con la billetera”, etc. Así se busca no una sociedad de bienestar meramente material, sino el “bienestar humano *integral*”. Éste incluye también el goce de “bienes relacionales”, comunitarios e interpersonales, la *reciprocidad* –y gratuidad– del mutuo reconocimiento, aun en lo económico, y una competencia no destructora sino colaboradora, que juegue un *fair play*. Aunque se trata de una minoría, constituye una porción de la población importante y en aumento.

Por su lado, en América Latina y otras partes del Tercer mundo, se está dando, sobre todo en la base social, un cierto protagonismo de la sociedad civil como distinta del mercado y del Estado. Se le adjudica “un nuevo modo de hacer política” en cuanto –como lo dice Adela Cortina– lucha *por* el bien común en forma de “intereses universalizables” como son la justicia, la triple “T” –Tierra, Techo y Trabajo para todos–, el agua pura o el medio ambiente, o bien *contra* la impunidad, la inequidad o la violencia, por ejemplo, de género, etc. Así es como la sociedad civil se auto-organiza, sobre todo en sus sectores populares, en todos los niveles de la convivencia, y se coordina en redes, aun globales, sin esperar todo del Estado o del mercado. De ahí que Euclides Manse, del Brasil, llegue a propugnar la que él llama “la revolución de las redes” (Manse, 2006). Fueron antecedentes de ese despertar de la sociedad civil: el movimiento por los derechos civiles de la gente de color en los EEUU (Martin Luther King), *Solidarnosc* en Polonia o la “pueblada” contra la dictadura de Marcos en las Filipinas, etc. (Cohen & Arato, 1994).

Así es como, en el ámbito económico, surgieron pre-cooperativas, organizaciones de desocupados, recuperación de fábricas por los trabajadores, huertas comunitarias, “comprando juntos” y toda una red de instituciones económicas solidarias

populares que han sido y están siendo estudiadas por numerosos investigadores (Razeto, 1984 y 2001). En el orden social, se dan sociedades barriales de fomento, asambleas barriales, movimientos más amplios como los “sin tierra”, “sin trabajo” o “sin vivienda” y distintas organizaciones libres del pueblo (Nuin, 2008; Ivern, 2010).

En la dimensión estrictamente cultural y educativa, existen desde redes de educación formal e informal como “Fe y alegría” y clubes dedicados a distintas actividades artísticas –musicales, pictóricas, de teatro popular, de danzas folklóricas–, hasta radios FM barriales y, en un nivel más hondo, el nacimiento, en las periferias de las grandes ciudades latinoamericanas, de un nuevo imaginario cultural más solidario, que toma cuerpo en las mencionadas redes sociales (Trigo, 2004, 2012 y 2015).

En el ámbito religioso han surgido comunidades eclesiales de base, círculos bíblicos, grupos carismáticos de oración (Seibold, 1995 y 2016), la teología de la liberación latinoamericana, africana o de la India, en cuanto movimiento teológico-pastoral y social. Y, aunque parecía que, en el plano político sólo se daban el ya mencionado “nuevo modo de hacer política” no partidista desde la sociedad civil, o la creación de partidos vecinales, con todo no hay que olvidar que en Chiapas (México) se está realizando entre las etnias originarias la experiencia del “mandar obedeciendo” y de una verdadera democracia participativa, en la cual la autoridad es servicio comunitario. Así es como ya se manifiestan semillas de futuro que pueden crecer como el grano de mostaza del Evangelio, sobre todo, si se fecundan entre sí.

Últimamente, gracias a la importancia que les ha otorgado el Papa Francisco, ha quedado en evidencia otro hecho socio-cultural en que se manifiestan “la fuerza histórica de los pobres”⁵, el arriba mencionado nuevo imaginario cultural y el despertar de un paradigma de solidaridad y reciprocidad entre muchos de los pobres y excluidos, y entre los que se solidarizan con ellos. Me refiero a la red mundial de movimientos populares, sobre todo, pero no solamente en el Tercer mundo, a la cual corresponden, en el Primer

mundo, movimientos sociales policlasistas similares, como el ecologista. A los primeros, el Santo Padre los ha llamado “protagonistas” –de praxis transformadora, tanto en el plano global, como en el nacional y en el local–, “poetas” –porque son creadores de auténtica novedad, también económica– y “hacedores de historia” (Papa Francisco 2014, 2015 y 2016).

Se puede suponer que la alianza y coordinación en red de todas esas fuerzas puede llegar a vencer a los grupos de poder que impiden una nueva “gran transformación” (Polanyi, 1944) gracias a la superación del paradigma tecnocrático: la unión hace la fuerza. Pues tales nuevas experiencias de la sociedad civil en lucha por “intereses universalizables”, suscitan “civilizar” tanto al mercado –no como fin sino como instrumento *eficaz*–, como al Estado mediante “un nuevo modo de hacer política” desde la misma sociedad, a lo que se suma la intención de democratizar participativamente las estructuras del Estado.

Como lo propuso Francisco en su alocución, y como se estudió en el Seminario vaticano, hoy la sociedad civil ha *ya* comenzado a *intentar* “tirar hacia adelante” al Estado y al mercado en búsqueda del bien común local, nacional, macro-regional y global. Así se preanuncia un nuevo paradigma socio-cultural emergente y realmente posible, que desafía a nuestra libertad.

Referencias bibliográficas

- Benedicto XVI (2009). *Caritas in Veritate*. Libreria Editrice Vaticana, Ciudad del Vaticano.
- Cohen, Jean L. & Andrew Arato (1994). *Civil Society and Political Theory*, MIT, Cambridge (Mass.).
- Comblin, J., J.I. González Faus & J. Sobrino (1993). *Cambio social y Pensamiento cristiano en América Latina*. Trotta, Madrid.

- Gutiérrez, Gustavo (1980). *La fuerza histórica de los pobres*. CEP, Lima.
- Ivern, Alberto (2010). *¿Resignación o cambio? La cuestión social y su discurso*. CEDSI-Ciudad Nueva, Buenos Aires.
- Mance, E. A. (2006) *La revolución de las redes. La colaboración solidaria como una alternativa poscapitalista a la globalización*. Itaca, México.
- Nuin, Susana (2008). *Dibujando fuera de los márgenes: entrevistas de Susana Nuin a Raúl Zibechi. ¿Movimientos sociales o la sociedad en movimiento? El rol de los movimientos sociales en la transformación sociopolítica de América Latina*. La Crujía, Buenos Aires.
- Papa Francisco (2013). *Evangelii Gaudium*. Libreria Editrice Vaticana, Ciudad del Vaticano.
- Papa Francisco (2014). *Discurso del Santo Padre Francisco a los Participantes en el Encuentro Mundial de Movimientos Populares*. Libreria Editrice Vaticana. http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2014/october/documents/papa-francesco_20141028_incontro-mondiale-movimenti-popolari.html Ultimo acceso: diciembre de 2018.
- Papa Francisco (2015). *Discurso del Santo Padre en el II Encuentro Mundial de los Movimientos Populares de Santa Cruz de la Sierra, Bolivia*. http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/july/documents/papa-francesco_20150709_bolivia-movimenti-popolari.html Libreria Editrice Vaticana. Ultimo acceso: diciembre de 2018.
- Papa Francisco (2015). *Laudato Si'*. Librería Editrice Vaticana, Ciudad del Vaticano.
- Papa Francisco (2016). *Discurso del Santo Padre a los Participantes en el Encuentro Mundial de los Movimientos Populares*. http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/july/documents/papa-francesco_20150709_bolivia-movimenti-popolari.html Libreria Editrice Vaticana. Ultimo acceso: diciembre de 2018.
- Papa Francisco (2017a). *Discurso a la Confederación Italiana de Sindicatos de Trabajadores (CISL)*. Libreria Editrice Vaticana. http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2017/june/documents/papa-francesco_20170628_delegati-cisl.html Ultimo acceso: diciembre de 2018.

- Papa Francisco (2017b). *Mensaje del Santo Padre Francisco con ocasión del Encuentro de Movimientos Populares en Modesto, California*. Libreria Editrice Vaticana. http://w2.vatican.va/content/francesco/es/messages/pont-messages/2017/documents/papa-francesco_20170210_movimenti-popolari-modesto.html Último acceso: diciembre de 2018.
- Paulo VI (1967). *Populorum Progressio*. Libreria Editrice Vaticana, Ciudad del Vaticano.
- Polanyi, Karl (1944). *The Great Transformation*. Beacon Press, Boston.
- Razeto, Luis (1984). *Economía de solidaridad y mercado democrático*. PET, Santiago de Chile.
- Razeto, Luis (2001). *Desarrollo, transformación y perfeccionamiento de la economía en el tiempo*. Ediciones de la Universidad Bolivariana, Santiago de Chile.
- Richard, Pablo (1992). “La théologie de la libération. Thèmes et défis nouveaux pour la décennie 1990”, en *Foi et développement* N° 199.
- Seibold, Jorge R. (1995). “Imaginario social y religiosidad popular. Su problemática actual en medios populares del Gran Buenos Aires”, en *Stromata* 51, pp. 131-140.
- Seibold, Jorge R. (2016). *La mística popular*. Ágape, Buenos Aires.
- Trigo, Pedro (2004). *La cultura del barrio*. UCAB-Centro Gumilla, Caracas.
- Trigo, Pedro (2012). *Cómo relacionarnos humanizadamente. Relaciones humanas entre personas y en la sociedad*. Centro Gumilla, Caracas.
- Trigo, Pedro (2015). *Echar la suerte con los pobres de la Tierra. Propuesta para un tratamiento sistemático y situado*. Centro Gumilla, Caracas.

¹ Editado por la EDUCC (Editorial de la Universidad Católica de Córdoba, Argentina), 2018. Para el acceso gratuito a la publicación *on line*, clickear en la figura de la tapa de cada volumen como aparece en la pantalla, entrando en la página web: <https://www.ucc.edu.ar/infraestructura.educc>, y clickeando en ésta en: Novedades Editoriales.

² El autor del presente texto es presidente honorario de ese Grupo interdisciplinar, el cual fue formado por la ODUCAL a pedido del Departamento “Cultura y educación” del CELAM.

³ Las citas entre comillas están tomadas de la alocución del Papa Francisco citada en el texto; los subrayados son míos.

⁴ Las anteriores frases entre comillas son citas del discurso del Papa a los participantes en el *Workshop* (20/10/2017).

⁵ Aludo al libro clásico de Gustavo Gutiérrez, *La fuerza histórica de los pobres* (1980). Más tarde, Pablo Richard (1992) afirmará que no se trata tanto de una fuerza meramente política, sino social, cultural, ética y religiosa y, por eso, política. Ver también el libro *Cambio social y Pensamiento cristiano en América Latina* de Comblin, González Faus y Sobrino. Se trata de las actas del encuentro de *El Escorial 2* (1992), que, en ese punto, se han de comparar –según la línea señalada por Richard– con las correspondientes a *El Escorial 1* (1972), veinte años antes, primera presentación conjunta de la teología de la liberación en Europa. Tuve la gracia de participar de ambos encuentros.